



SOCIOLOGÍA EN ACCIÓN. LA EXPERIENCIA DE PRO- REGIONES

ALAN SALVADOR HERNÁNDEZ MORALES¹

APORTACIONES TOTÉMICAS: PARTICIPACIONES ESPECIALES

REFLEXIONES CONCEPTUALES



¹ Licenciado en sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Colabora en el proyecto: "México: Las regiones sociales en el siglo XXI" (Pro-regiones UNAM). Correo electrónico: alansalva13@gmail.com





Resumen

El presente artículo sintetiza la experiencia de un proyecto puesto en marcha desde el año 2005. Hace uso de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular para realizar proyectos de intervención en distintas regiones del país y que busca brindar, a los distintos actores sociales de las comunidades, herramientas que les permitan reconstruir y fortalecer el capital social. Dicho proyecto, coordinado por el Dr. Sergio Zermeño, investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, en poco más de diez años de existencia se ha sustentado en aspectos metodológicos y teóricos de distintos pensadores como Alain Touraine, Boaventura De Souza Santos, Michel Wieviorka, entre otros.

Vale la pena que esta experiencia sea conocida por estudiantes, profesionales de la sociología y demás ciencias sociales, con el fin de expandir el horizonte de los distintos campos de acción en los que se puede emprender.



Introducción

El papel de las ciencias sociales, para conocer y entender la realidad social, puede y debe ir más allá de la simple explicación de fenómenos, es decir, debe ayudar a formular propuestas de acción que permitan resolver diversas problemáticas sociales (violencia, desigualdad social, contaminación, etc.); en palabras de Wieviorka (2013, p. 30), “formular propuestas de acción para resolver dichas problemáticas de manera más eficaz mediante la luz que arrojan sus análisis e investigaciones empíricas”. Para ello se necesita mantener cierta rigurosidad en las metodologías y técnicas de investigación, evitando siempre caer en ideologías y superar la ilusión del saber inmediato. “En sociología, como en otros campos, una investigación seria conduce a reunir lo que vulgarmente se separa o a distinguir lo que vulgarmente se confunde” (Bourdieu, 2008, p.33).

De igual manera se requiere tener una visión interdisciplinaria, pues las ciencias sociales no pueden entender por sí solas ciertos fenómenos sin recurrir a las ciencias naturales, por ejemplo, ¿cómo entender los efectos de la globalización, sin mirar los daños ocasionados al medio ambiente? Recurrir a la ecología para una investigación sociológica es, hoy en día, algo difícil de evitar, pero ¿de qué servirían los conocimientos adquiridos en las universidades y centros de investigación si sólo se quedan ahí sin ser compartidos y puestos a prueba en la sociedad?

Las ciencias sociales no tienen necesariamente la vocación de permanecer enclaustradas en el espacio relativamente cerrado de la vida universitaria. De hecho, no nacieron ahí, sino más bien en los movimientos de reforma social o en la implementación de instituciones de ayuda social [...] Las ciencias sociales, cuando salen de la vida académica y de los intercambios científicos entre colegas para intervenir en la esfera pública, pueden producir conocimiento y no solamente difundirlos. (Wieviorka y Calhoun, 2013)



Esas han sido algunas de las tareas emprendidas por *Pro-regiones*, un proyecto de vinculación universitaria con distintas regiones del país, mediante el estudio y análisis de distintas experiencias de asociación y la promoción de la densificación o empoderamiento de lo social, así como la construcción de sujetos sociales con las herramientas necesarias para transformar su entorno más inmediato. La metodología en la que se ha sustentado dicho trabajo es la intervención sociológica y la conformación de *regiones medias*. El presente artículo describe de manera breve el sustento teórico y metodológico de *Pro-regiones* así como algunas de sus experiencias en el trabajo de campo.

Regiones medias, capital social y actores sociales

Ante la creciente degradación social que implica mayor pobreza, desigualdad, corrupción y violencia en gran parte del territorio nacional, es necesario ir más allá de la descripción del problema, es decir, se requiere diseñar estrategias que permitan contrarrestar los efectos sociales y ambientales de las políticas económicas neoliberales. Esta fue la tarea emprendida por el equipo de *Pro-regiones* que resultó en la propuesta de instrumentos teórico-prácticos que permitieran reconstruir el tejido social y mejorar la calidad de vida de las personas en distintas comunidades del país.

La propuesta principal de la que se partió, fue la conformación de *regiones medias*, delimitadas por sus propios habitantes; esto les permitió tener la capacidad de actuar de manera directa en ellas. La construcción de este tipo de regiones ha tenido experiencias destacables en distintas partes de América Latina. Por ejemplo, la división en dieciséis circunscripciones del municipio de Porto Alegre en Brasil, permitió que las diversas problemáticas de la región fueran discutidas por las asociaciones barriales; la división en dieciocho Centros Comunitarios Zonales en Montevideo, compuestos por alrededor de 60 mil personas cada uno, los cuales eligen directamente a sus representantes de zona, y en México, la organización de comunidades para emprender proyectos educativos como la



Universidad de las Américas en Cholula, Puebla, o bien, la organización de comunidades forestales para explotar de manera racional la madera y reforestar la zona, entre otras.

Dicho camino de reconstrucción social depende pues, de la generación de colectivos sociales en espacios intermedios, entornos manejables para los seres sociales no profesionalizados donde destacan los conceptos de: autonomía regional, democracia participativa y organización vecinal; colectivos empoderados en el plano social capaces de establecer relaciones de igualdad y respeto hacia las fuerzas que vienen de su exterior [...] y capaces de entablar también, en su interior, relaciones de respeto y equidad entre los actores que componen esos espacios intermedios en densificación. (Zermeño, 2015, p.7)

Para lograr la construcción de *regiones medias* es indispensable también, la construcción de sujetos sociales capaces de actuar en el espacio público más inmediato, así como resistir ante los grandes aparatos de las empresas y del Estado, y a la vez, respetar a las demás personas como sujetos (Touraine, 2000). De igual manera es necesario usar y reproducir el capital social existente en cada comunidad, ya que éste fortalece las relaciones solidarias y de confianza entre los sujetos, y puede llegar a potenciar las capacidades organizativas y productivas de una comunidad.

Otra herramienta que se ha propuesto en *Pro-regiones*, es la construcción de plataformas participativas y comités técnicos en donde miembros de una colectividad y expertos en temas sociales y ambientales, así como autoridades, discutan las diversas problemáticas, planteen soluciones y creen consensos. Esto requiere de tres elementos básicos: función de continuidad, de articulación, de información, además de la difusión. Todo ello, tomando en cuenta siempre la articulación de la universidad con la sociedad mediante el uso de conocimientos científicos para asesorar, evaluar y acompañar proyectos regionales.



Creación y desarrollo de Pro-regiones

Pro-regiones tiene sus antecedentes en un proyecto de asociación vecinal, que se llevó a cabo en la delegación Tlalpan del Distrito Federal, por integrantes del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UNAM, encabezados por el Dr. Sergio Zermeño. Con la llegada de Cuauhtémoc Cárdenas al gobierno de la capital del país, se abrió una gran discusión sobre la participación ciudadana y en el año 1999, se puso en marcha por primera vez la figura de los comités vecinales. Posteriormente, en el año 2000, el equipo de la UNAM coordinado por Sergio Zermeño convocó a los 145 comités de la delegación Tlalpan a reuniones semanales de los cuales asistieron 23.

En las asambleas realizadas participaron diferentes actores sociales, como jefes policiacos, responsables de los centros educativos de la zona, así como de empresas y centros comerciales aledaños. Dichas reuniones fueron coordinadas por dos miembros del IIS. En ellas se decidió crear una organización horizontal, es decir, no hubo presidente, secretario o coordinador con mayores responsabilidades que el resto de los miembros del comité.

Una vez que los comités definieron el espacio social en el que tenían cierta posibilidad de acción (calz. Del Hueso, av. Miramontes y viaducto Tlalpan), enumeraron las diferentes problemáticas existentes en la zona, destacando la falta de seguridad pública. En ese mismo año, mediante el presupuesto participativo otorgado por el Gobierno del Distrito Federal a la Delegación Tlalpan, se realizó un diagnóstico diseñado por The Washington Office on Latin America (WOLA).

Una vez obtenido los resultados del diagnóstico, se realizó un seminario en la sede de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana en el que participaron representantes de la sociedad civil, empresarios (*Wall Mart, Comercial Mexicana*), pequeños comerciantes, jefes de seguridad pública de la zona, el delegado de Tlalpan,



representantes de WOLA y la misma UAM. Ahí se definieron cuatro principales ejes que fueron: usos de suelo, giros mercantiles, comercio informal y la articulación del proyecto para mejorar la seguridad pública.

Los resultados de los acuerdos realizados en el seminario se vieron reflejados en el cierre de 12 establecimientos que vendían alcohol cerca de zonas escolares; la adquisición de cinco patrullas y 500 alarmas de casa habitación; la construcción, remodelación y habilitación de centros deportivos, servicio de podas y luminarias, así como echar abajo el proyecto del *Tecnológico de Monterrey* para crear una escuela de educación media superior en la zona. Este tipo de experiencia se vio replicada en otras zonas de Tlalpan y Coyoacán.

En el año 2005, como parte del *Programa de Investigación y Formación de Sociedad y Cultura, México Siglo XXI* impulsado por el entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Ramón de la Fuente, surge el proyecto "*México, las regiones sociales en el siglo XXI, Pro-regiones*", el cual es un proyecto de vinculación de la universidad con regiones medias del país, cuya misión es:

Poner al servicio de distintas regiones medias las Ciencias Sociales y las demás disciplinas que se cultivan en la Universidad Nacional Autónoma de México, para enfrentar de manera ágil y eficaz los problemas que les afectan, fortaleciendo a los colectivos humanos en la conducción y continuidad de los proyectos que impactan sus vidas²

Entre sus objetivos se encuentran: aplicar los conocimientos de las ciencias sociales y demás disciplinas en las *regiones medias* para enfrentar de mejor manera las problemáticas existentes en las comunidades y reforzar los colectivos humanos que implementan proyectos para mejorar su entorno; fomentar la participación y

²<http://www.proregiones.unam.mx/acerca/mision.html?v=GOTI9bFMkAQ> [consultado en febrero de 2014].



empoderamiento de los habitantes en dichas comunidades, así como ofrecerles asesorías, diagnósticos y asistencia profesional interdisciplinaria, siempre con un enfoque social.

El equipo de trabajo de *Pro-regiones* es un grupo interdisciplinario, entre las profesiones con las que cuentan sus integrantes están: sociología, ciencias políticas, ciencias de la comunicación, estudios latinoamericanos, pedagogía, entre otras. Algunos de los integrantes que conformaron este equipo de trabajo, constituyeron tiempo después la asociación *Promoción y Desarrollo de Cultura Cívica A. C.* (PRODECUC) que fortalece y complementa el trabajo de *Pro-regiones* UNAM.

Las experiencias

Pro-regiones y PRODECUC han coordinado y participado en diversos proyectos de vinculación universitaria con comunidades de distintos estados de la República, como son Guerrero, Nayarit, Distrito Federal y Estado de México. Entre dichos proyectos destacan: *Programa Guerrero Verde, Campaña de educación ambiental al rescate de la cuenca del río Atoyac; Proyecto ambiental "Rescatemos la cuenca del río San Pedro"; Programa municipal para la prevención y gestión integral de los residuos sólidos urbanos; Consulta ciudadana para el Plan de Desarrollo Urbano; Capacitación especializada en seguridad ciudadana para funcionarias y funcionarios; Diplomado Fortalecimiento de capacidades ciudadanas para la gestión democrática; y La Primera Caravana Cultural de Ecatepec*, entre otros más. En este apartado se describirán de manera breve algunos de ellos.

Recuperación de la cuenca del río Atoyac, Guerrero

En el año 2005 el equipo de *Pro-regiones* en articulación con la Universidad Autónoma de Guerrero, inició el proyecto en una cuenca hidrográfica en la que sus habitantes presentan ciertas particularidades como la desigualdad social, marginación, violencia, inseguridad y problemas ambientales. Sin embargo, la cuenca de Atoyac es la base del sustento económico de la región, la cual se dedica principalmente a la cría de ganado, la siembra del maíz, frijol, frutas tropicales y a la pesca de baja intensidad.



La primer tarea que realizaron los investigadores de *Pro-regiones*, fue un recorrido en la región junto con distintos actores locales (profesores, líderes de la comunidad, autoridades municipales, entre otros) para conocer mejor las problemáticas y el contexto social del lugar. Posteriormente se logró la conformación de un espacio de discusión o plataforma participativa a la cual asistieron autoridades de instancias federales, estatales y municipales, así como representantes de organizaciones civiles y habitantes de la región.

Las principales temáticas tratadas en las reuniones fueron: la tala inmoderada de árboles, el uso de agroquímicos que dañan la calidad del suelo, la contaminación del agua, la necesidad de crear un programa de manejo de residuos sólidos, la búsqueda de nuevas fuentes de agua potables, así como la importancia de crear programas de educación ambiental en las escuelas y en la comunidad en general. Paralelo a dicho espacio de discusión, se creó un Comité Técnico Profesionalizado compuesto por representantes de la comunidad, el equipo de Pro-regiones y expertos en temas ambientales. De las diversas problemáticas discutidas en la plataforma participativa, el Comité decidió enfocarse principalmente en tres de ellas: contaminación del agua, manejo de residuos sólidos y educación ambiental.

La propuesta para mejorar el acceso al agua potable en la región, según los estudios de ingenieros de la UNAM y del Instituto Mexicano de la Tecnología del Agua fue de entubar el agua que no había sido contaminada en lo alto del río Atoyac y bajarla a las comunidades cercanas. Sin embargo su ejecución no se llevó a cabo ya que el cambio de autoridades municipales impidió llegar a un consenso sobre su aplicación.

Para tratar con la problemática del mal manejo de los residuos sólidos se procedió a realizar un diagnóstico para conocer el promedio y composición de generación de basura por cada habitante, para ello fue necesaria la participación de expertos en el tema así como de los pobladores del lugar, ya que se analizaron los desechos de 300 casas habitación. Los resultados de dicho diagnóstico dieron a conocer, entre otras cosas, que el



servicio de limpia que brindado por los municipios era inadecuado para las condiciones de la región.

Las propuestas para mejorar la situación fueron: comprar más y mejores unidades de recolección de basura, reubicar los contenedores, implementar un programa de educación ambiental que permita que la basura tenga un manejo adecuado desde los hogares hasta los depósitos, y la construcción de un relleno sanitario. Algunas de las propuestas fueron apoyadas por las autoridades municipales; en el caso de Atoyac se implementó una jornada de limpia alrededor del mercado así como la colocación de contenedores de basura.

En el tema de educación ambiental, el equipo de *Pro-regiones* se vio en la necesidad de capacitarse por distintas instituciones y después trabajar en conjunto con la Fundación Rostros y Voces A. C. para realizar, en el año 2007, el manual “Pistas y Notas para el Promotor Ambiental Comunitario. Rescatemos la cuenca del río Atoyac” que muestra los resultados del diagnóstico realizado sobre los residuos sólidos y promueve la conformación de *Promotores Ambientales Comunitarios*, que pueden ser niños, jóvenes y/o adultos interesados en los temas ambientales así como en mejorar la calidad de vida en su comunidad.

Para dar mayor difusión al cuidado del medio ambiente se realizó el concurso de dibujo “Creatividad por la conciencia”, dirigido a toda la comunidad y dividido en categorías (primaria y secundaria, media superior y categoría libre); todos los dibujos recibidos fueron exhibidos en el evento de premiación al que asistieron las autoridades municipales, debido a la respuesta exitosa, el concurso se replicó de manera consecutiva en el año 2007 y 2008.



También se realizaron dos jornadas de limpia (en Atoyac y San Jerónimo) como resultado de las acciones propuestas por los *Promotores Ambientales Comunitarios*, con la finalidad de promover la participación de la ciudadanía en el mejoramiento del medio ambiente en su comunidad. La difusión que le dieron los medios de comunicación locales así como los mismos promotores en distintos espacios públicos (escuelas, mercados, parques) permitió que se realizaran varias jornadas de trabajo a las que se sumaron sociedad civil, autoridades municipales y empresas embotelladoras y recicladores de PET. Para evitar que esta gran participación y capacidad de convocatoria se perdiera, tiempo después se conformaron los cursos de verano en los periodos vacacionales para replicar dichas acciones en las escuelas.

La experiencia en la cuenca del río Atoyac permitió poner en práctica los elementos teóricos y metodológicos de reconstrucción social y regional, así como identificar sus debilidades para mejorarlos en proyectos futuros.

Formación de la Red Ciudadana Tlahuaquense

El trabajo de *Pro-regiones* en la delegación Tláhuac ha sido variado y data del año 2011, cuando las autoridades de seguridad y prevención del delito de esa demarcación, mediante el Subsidio para la Seguridad Pública y las demarcaciones del Distrito Federal (SUBSEMUN) conformaron el proyecto “Redes ciudadanas de prevención y cohesión social que establezcan alianzas sociales para la prevención y seguridad local en la delegación Tláhuac del Distrito Federal”.

El Proyecto tiene sus inicios mediante la solicitud de los encargados del SUBSEMUN de la delegación Tláhuac al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, para la elaboración y aplicación del proyecto, al que fue invitado el equipo del Dr. Sergio Zermeño (Pro-regiones) para su colaboración, ya que Pro-regiones cuenta con una trayectoria de 10 años en trabajos de construcción ciudadana. (Pro-regiones, 2011)



En dicho proyecto se trabajó en tres ejes principales: realización de un análisis sobre la situación socio-delictiva en dicha zona; capital social, redes ciudadanas, actores sociales; y por último una descripción de la delegación Tláhuac.

Se determinó que las metodologías utilizadas en el proyecto serían la investigación-acción, la intervención sociológica, así como la metodología de las *regiones medias* en la que los habitantes de la región delimitan su espacio, identifican las problemáticas y participan en su solución. Con dichas metodologías se reconoce la importancia que tienen los diversos actores sociales para lograr la transformación de su comunidad y se fomenta la participación ciudadana.

Una vez establecida la metodología, los representantes de la delegación, del área de prevención del delito y seguridad, de participación ciudadana, de Cultura y de Enlace Juvenil así como el equipo de Pro-regiones, realizaron un recorrido exploratorio en la región para tener un reconocimiento del lugar y recopilar información.

Después se realizó un plan de trabajo que permitió invitar a distintos sectores de la sociedad a la conformación de la red ciudadana. Para ello fue necesario elaborar un *mapa de actores*, en el cual se identifican distintos actores sociales, internos y externos, que pueden actuar en la zona, previamente delimitada y ayudar a solucionar diversas problemáticas de la región.

Para dotar de herramientas a los actores sociales interesados en conformar la red ciudadana, se impartió el taller “Formación de redes de prevención y cohesión social” impartido por el equipo de Pro-regiones. Dicho taller constó de cuatro sesiones con duración de cuatro horas cada una. Derivado de dichos talleres se formularon los elementos de la red. En los días siguientes se realizó una reunión entre integrantes de la red en la cual se presentó el objetivo de la misma y las actividades a realizar.



Así se constituyó la “Red Ciudadana Tláhuaquense; Valores para mejoras sociales” (RECITLA) que como objetivo general planteó “promover la convivencia y participación ciudadana con miras a la disminución de diversas problemáticas [en la comunidad]” y como misión, “coordinar acciones entre los distintos sectores de la comunidad para promover las condiciones mínimas de bienestar social[...], organizando recursos humanos y materiales para la sensibilización de la población, mediante la reflexión, la concientización y la acción” (Pro-regiones, 2011). Los primeros proyectos realizados por la RECITLA fueron referentes a la recuperación de espacios públicos, la seguridad ciudadana y la prevención de adicciones, para lo cual trabajaron en conjunto con distintos actores sociales, instituciones públicas y privadas de la delegación Tláhuac.

Mediante estas acciones se pretendió disminuir el impacto negativo que existe durante la celebración de las fiestas patronales, ya que durante dichas festividades, diferentes lugares de la delegación se convierten en focos de delincuencia, se deteriora el espacio público y aumenta el consumo de sustancias embriagantes y estupefacientes incrementando las riñas, las intoxicaciones y los accidentes automovilísticos.

Desde 2011 (año en que inició la participación de Pro-regiones en dicha delegación) al año 2014, se han elaborado distintos tipos de proyectos en el lugar, que van desde el fomento a la cultura cívica, la capacitación de servidores públicos y la prevención de consumo de alcohol y drogadicción en los adolescentes, así como concursos de video, de *graffiti* y competencias deportivas.

Malinalco limpio

El equipo de Pro-regiones también incursionó en un proyecto de densificación social y educación ambiental en Malinalco, el municipio con mayor biodiversidad en el Estado de México, ya que su selva y sus pinares, permiten la existencia de una gran variedad de flora



y fauna. Sin embargo, los habitantes del lugar padecen una gran problemática debido a la enorme cantidad de basura que se arroja en la vía pública.

Después de realizar un diagnóstico del servicio de limpia ofrecido por el municipio y de conocer las cantidades de basura producidas por persona cada día, se impartió una serie de talleres que permitieran enfocar en la misma dirección el gran esfuerzo que ya realizaban otras organizaciones civiles, estudiantes, maestros y autoridades locales para tratar con los residuos sólidos y promover la sustentabilidad.

El primer taller realizado se denominó “Malinalco sustentable” al que asistieron integrantes de distintas organizaciones e instituciones como Proyecto el Rincón, el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México y el Centro de Bachillerato Tecnológico, entre otras. En dicho taller se trataron diversas temáticas además de la ambiental, como la participación ciudadana y las *regiones medias*. Debido a la buena respuesta de los asistentes se pudo impartir un segundo taller denominado “Malinalco limpio, no revuelvas”, a él asistieron habitantes de los ocho barrios que componen la cabecera municipal, trabajadores de limpia pública y estudiantes de distintas escuelas.

Una vez impartidos los talleres, se conformó el grupo “Guardianes ambientales”, dedicado a promover y compartir los conocimientos que adquirieron en éstos. También se creó una campaña masiva de difusión sobre educación ambiental cuyo lanzamiento fue en marzo de 2010, en dicha campaña participaron el presidente municipal y su equipo de gobierno, trabajadores de limpieza, la Fundación Comunitaria Malinalco y *Pro-regiones*. Al término de la campaña se realizó un evento en el que se dio el banderazo de salida a las unidades recién compradas que se encargarían de la recolección de basura en el municipio.

Con el tiempo, el proyecto tuvo dificultades para continuar debido a limitaciones burocráticas; sin embargo, hoy en día la Fundación Comunitaria Malinalco continúa con la labor de educación ambiental y con la creación de *ReciclArte*, un lugar en el que se realizan actividades lúdicas y culturales en pro del reciclaje y cuidado del medio ambiente.



Otras experiencias

Pro-regiones ha realizado otros proyectos de intervención con resultados diversos. En el estado de Michoacán, durante el año 2006, se diseñó una estrategia para impulsar la implementación del presupuesto participativo, con el objetivo de hacer llegar cierto porcentaje del presupuesto público a la ciudadanía, para emprender proyectos o solucionar diversas problemáticas que se consideren de mayor importancia en la comunidad. A pesar de que hubo un trabajo amplio con organizaciones civiles y una buena disposición del gobierno estatal para emprender el proyecto, la creciente ola de violencia que se vivió en la entidad durante aquellos años, que implicó la entrada de fuerzas federales a la entidad, impidió la viabilidad del proyecto.

Otra entidad en la que Pro-regiones ha tenido un trabajo constante es Nayarit, donde el equipo de trabajo se ha coordinado con la Universidad Autónoma de Nayarit y organizaciones como el Centro para el Desarrollo y la Sustentabilidad Nuiwari A. C., para emprender acciones de educación ambiental y apoyo a proyectos productivos realizados por habitantes de distintas regiones. En esta entidad se creó el Grupo Ecológico Renacer, el cual aprovecha desechos sólidos para transformarlos en artesanías; así como el Grupo Ecológico Generación Verde, que emprende proyectos de ecoturismo. También se ha trabajado en conjunto con organizaciones opositoras a la construcción de la presa Las Cruces en la cuenca del río San Pedro, pues de llevarse a cabo, traerá consigo grandes costes socioambientales para la región y sus pobladores.

En el Estado de México, específicamente en el municipio de La Paz, se realizó un proyecto de prevención social de la violencia y la delincuencia. En el cual se capacitó a servidores públicos y a la ciudadanía sobre la prevención de la violencia y resolución de conflictos. De igual manera en el municipio de Ecatepec se ha tenido una labor constante,



impulsando proyectos culturales, artísticos y deportivos como formas de prevención de la violencia.

Conclusión

La metodología utilizada y desarrollada por *Pro-regiones* no pretende ser una receta mágica que resuelva las grandes problemáticas por las que atraviesa nuestro país. Ya que como se vio en los proyectos descritos en líneas anteriores, las limitaciones y dificultades que se presentan en la implementación de éstos, son muchas.

Primero, sería ilusorio pensar que un proyecto de vinculación universitaria y densificación social, pudiera por sí solo contrarrestar los efectos de marginación, exclusión y degradación social provocados por las políticas económicas neoliberales que imperan hoy en día. Segundo, muchas de las acciones propuestas en el proyecto “México: las regiones sociales en el siglo XXI, Pro-regiones”, se ven limitadas a requerimientos y presupuestos públicos impuestos por la burocracia. Tercero, trabajar en campo, directamente con distintos actores sociales que representan una heterogeneidad de intereses, planes, formas de ver la vida y de organización, implica siempre un reto que puede llegar a dificultarse aún más según las condiciones sociales, demográficas y ambientales de cada región (conflictos locales, violencia, narcotráfico, difícil acceso, infraestructura deficiente).

Sin embargo, es necesario poner a prueba el conocimiento generado en las universidades y en sus centros de investigación. Acercarlo a las comunidades que padecen mayores brechas de desigualdad social y a todo aquel que esté interesado en impulsar la sedimentación social. Este camino es, sin duda, uno de los más largos pero con mayores posibilidades de tener éxito –si por ello entendemos mejorar la calidad de vida de las personas–, ya que se sustenta en el trabajo interdisciplinario, en el conocimiento de los habitantes de cada comunidad para identificar sus problemáticas y en el capital social existente en distintas regiones, todo ello para potenciar el asociativismo y la construcción



de sujetos y actores sociales capaces de transformar su entorno más inmediato y mejorar sus condiciones de vida. En pocas palabras, no basta con imaginar cómo sería una sociedad mejor, sino más bien como afirma Wallerstein (2009), hay que debatirla, bosquejarla y experimentar con estructuras alternativas para llegar a ella.



Bibliografía

Bourdieu, P., (2008) *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Segunda edición, México, Siglo XXI.

Coraggio, J., (2005) "Desarrollo regional, espacio local y economía social" en *Las regiones del siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local*. México, Instituto José maría Mora.

Hernández, A., (2015) "Construcción de sociedad civil y fortalecimiento del capital social. Alternativas en América Latina" en *Quirón Revista de Estudiantes de Historia*. Vol. 1 núm. 2, enero-junio de 2015, pp. 92-112.

Kliksberg, B., (1999) "Capital social y cultura, Claves esenciales del desarrollo" en *Revista de la CEPAL*, núm.69, diciembre 1999, pp- 85-102, Buenos Aires.

Merino Pérez, L., (2014) "Perspectivas sobre la gobernanza de los bienes y la ciudadanía en la obra de Elinor Ostrom" en *Revista Mexicana de Sociología*. Año 76 núm. especial, septiembre 2014, pp. 77-104.

Pro-regiones UNAM (2011) *Formación de redes ciudadana: Red Ciudadana Tláhuaguense; Valores para mejoras sociales (RECITLA)*. Mimeo.

Souza Santos, B., (2004) *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa*. México, Fondo de Cultura Económica.

Touraine, A., (2000) *Crítica de la modernidad*. México, Fondo de Cultura Económica.

Wallerstein, I., (2009) "¿Qué significa hoy un movimiento antisistémico?" en Wiewiorka, M. (comp.), *Otro mundo: discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización*. México, Fondo de Cultura Económica.



Wieviorka, M. y C. Calhoun, (2013) “Manifiesto por las ciencias sociales” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año 58 núm. 217, enero-abril de 2013, pp. 29-59.

Zermeño, S., (2009) *Reconstruir a México en el siglo XXI: Estrategias para mejorar la calidad de vida y enfrentar la destrucción del medio ambiente*. México, Océano.

Zermeño, S. y A. Hernández, (2010) *Cien historias: Estrategias contra la adversidad en el México de nuestros días*. México, Océano.

Zermeño, S. y G. Galicia, (2015) *Mejorar la vida de los mexicanos: Reconstruirnos desde las regiones*. México, [en dictamen-IIS UNAM].